
GAZETA DE ZARAGOZA

DEL MARTES 7 DE NOVIEMBRE DE 1808.



Exposición que hace el Monitor de Paris de los últimos sucesos de España.

El preámbulo de esta exposición se reduce á la acostumbrada cantinela de tacharnos de barbaros, supersticiosos y enteramente sumisos al influxo y autoridad de los clérigos y frailes. Siguese otra retahíla de invectivas y denuestos contra toda la nacion, en que nos representamos de las mayores crueldades, saqueos y extorsiones, y enemigos declarados de todo buen orden y sumision á las legítimas potestades. Con esta introduccion pasa á referir los hechos de armas sucedidas de tres meses á esta parte, en cuya narrativa no es posible atinar á que punto se halla turbada la verdad por las condenadas artes y malicias de los franceses. Empezando á hablar de las expediciones del general Bessiers dice, que empleó todo el mes de junio en apaciguar los alborotos de Navarra, Vizcaya y Guipuzcoa, confesando al mismo tiempo que no se pasaba dia en que no fuese preciso vencer la resistencia de los pueblos, y que la sujecion de estos se cenía precisamente al terreno que las tropas francesas ocupaban. Supone que en la batalla de Rio-seco la fuerza de los franceses no excedia de 120 hombres, quando la de los Españoles ascendia á 350. Es una mentira clásica. Los franceses tenían 100 hombres de infantería y 20 de caballería, y aunque los nuestros contaban 150, era toda gente inexperta y colecticia la qual sin embargo hizo un estrago espantoso en los franceses: para dar mas realce á esta imaginada victoria añade que se hicieron dueños de las provincias de Leon, Palencia, Zamora, Valladolid, y Salamanca; siendo asi que no pusieron los pies en esta última ciudad y en las demas á excepcion de Valladolid, entraron de relampago sin atreverse á permanecer en ellas. Pasa despues á hacer reseña de las operaciones de Mancey, y dice que salió de Madrid venciendo como un torrente impetuoso todos los obstáculos, que hallaba en su carrera a Valencia. Llegó delante de sus muros y reconociendo que no podia ser asaltada, se propuso esperar la artillería de grueso calibre, sin embargo es preciso confesar su retirada hasta S. Clemente en la Mancha, y para cohonestarle de algun modo encarece la accion, en que derrotó un cuerpo de insurgentes en la ribera del Xucar. En seguida hace una pintura horrorosa de Dupont, representandole como un ignorante en el arte militar por haber dado

lugar á que los Españoles le cortasen la comunicacion con Madrid y á que vividiesen su ejército en dos trozos: ignorante tambien en la politica pues que le faltó la entereza y capacidad necesarias para sacar un buen partido en la capitulacion. Da fin á su narrativa con la retirada que hizo Josef Bonaparte de Madrid, retirada memorable cuya causa no hubiera atinado á descubrir el entendimiento mas perpicaz y mas versado en los negocios políticos. Porque ¿á quien pudo jamas ocurrir que Josef Bonaparte saliese de Madrid por la mala calidad del agua y por no poder tolerar los excesivos calores de aquel clima? pues estos son á la letra los razones motivos que señala el Monitor para sacar con honra de Madrid á D. Josef y hacerlo proceder al templado clima de las provincias Cantábricas.

La relacion de la conquista de Zaragoza quedó colgada y hasta ahora no nos ha dicho el Monitor que suerte le ha cabido á la infeliz cuarta parte de Zaragoza, que segun su relacion quedó totalmente desprovista de víveres y municiones por la pérdida del arsenal y de todos sus almacenes. En grande apuro se ha puesto el Monitor y esperamos con ansia que nos dé completa solucion á la pregunta que le hacemos.

Copia de una carta de la ciudad de Vigo en Galicia de 27 de setiembre.

Amigo mio: ya contemplo á Vm. instruido en todos los por menores relativos á las batallas de los franceses con el ejército combinado y sus resultados: voy á noticiar á Vm. un ardíd de que se valieron los Ingleses en la batalla que presentaron últimamente á los franceses; en lo mejor de la refriega arrojaron en el Campo francés una infinidad de cohetes de tan extraordinaria luz y efecto, que los franceses se quedaban echos unos bobos, y sin saber á qué atender. Tambien participo á Vm. que los Ingleses no usan de mecha para los cañones, sino de llaves, medio sumamente expedito. (*Diario de Santiago n. 125.*)

Otra invencion de los Ingleses, de que habla la gazeta de Gibraltar de 8 de octubre, son las granadas ideadas por el coronel de artilleria Shrapnell, las quales contienen como unos cien balines que despiden á determinada distancia. De estas granadas hicieron uso los ingleses por la primera vez en la batalla de 21 de agosto arrojandolas entre las filas de los franceses causando un estrago espantoso, por que no sirve de defensivo el echarse á tierra, ni el guarecerse de los matorrales y ribazos. Los prisioneros confesaron que habian quedado atonitos, y asombrados del efecto de este nuevo instrumento de guerra.

Valencia 11 de octubre.

En la fabrica de Woolwich en Inglaterra, se ha inventado un cañon de campaña, destinado para que lo usen los valerosos Españoles. Es del calibre de 3 bastante largo; tiene una ligera cureña, y fixado á una especie de silla, se puede poner ésa sobre un mulo, y manejarse con una velocidad. Su utilidad es evidente para tierras escarpadas, porque siendo tan seguro el ganado mular, podrán llevarse estas terribles máquinas á las alturas mas á propósito para destraccion de los enemigos.

ESTREMADURA.

Badajoz 12 de octubre.

Un Extremeño acandalado y distinguido, hallándose en una tertulia de amigos, donde se leen con crítica y entusiasmo los papeles públicos de España, despues de la lectura de un Periódico, se quedó tan callado y reflexivo, que fixó la atención y curiosidad de los circunstantes. Su distraccion era tal, que no advertia que ya empezaba á ser notado; y despues de un gran rato de silencio, prorumpió en estas expresiones: »Estoy resuelto, lo abandono todo por hacer un viage tan de mi gusto, y en que tanto pueda instruirme. Voy á disponerme, y á dar las órdenes.» Entonces le preguntó uno de los concurrentes, que á qual corte extrangera, ó á qué ciudad de Italia queria marchar? »Á ninguna. Ciudades hay en España mas célebres y mas dignas de ser frecuentadas que París, Florencia, Génova, y las mas famosas de Europa. Las hay que encierran mas tesoros y preciosidades. ¡O Zaragoza, Esparta moderna, Numancia viva! no descansaré hasta que logre verte. Tus sagradas ruinas instruyen mas que los mármoles de Herculano y de Pompeya. Las besaré con profundo respeto. El valor y la libertad habitan entre ellas. Aquí, diré, cien matronas ilustres espiraron peleando al lado de sus tiernos hijos. Allí se dió la batalla memorable y sangrienta. Aquel monton de cenizas y piedras es la venerable tumba de mil héroes intrépidos, y de mil Mártires de la Patria. Todos estos campos se han fecundado con la maldita sangre francesa. Beberé de las aguas del Ebro, y me volveré con un puñado de aquel polvo precioso para dárselo á mis hijos, y decirles: aprended á ser Españoles.» Al llegar aquí, se enternecieron, y lloraron de placer todos los espectadores; y el Extremeño se fue á emprender su viage.

Escríben de Oporto, que el 9 del corriente á las 3 de la mañana entraron allí 10 franceses procedentes de la guarnicion de Almeida, los quales en virtud de la capitulacion de Junot con el general Dalrymple iban con sus armas, municiones y un inmenso equipage, al que daban el título de *Propiedad del ejército*. Luego que el pueblo lo supo y los vió, no pudo contener su indignacion. Cargó sobre ellos, y solamente las prontas providencias del gobierno pudieron salvarles la vida; pero fué con la condicion de rendirse prisioneros del pueblo, de ser desarmados y perder los equipages, cuyo valor es incalculable. Por último quedavan presos en los cuarteles custodiados por los prisanos.

Plasencia 20 de octubre.

Los Aragoneses residentes en esta ciudad celebraron en su Iglesia Catedral una sagrada y cumplida funcion el dia 12 de octubre en obsequio de Maria Santísima del Pilar y en accion de gracias por los singulares beneficios que se ha dignado dispensar á la ciudad de Zaragoza, en el dilatado asedio que ha sufrido de las armas francesas. A las 6 de la tarde de su vispera se cantó la Salve, Letania y el Moreto propio de la Santísima Virgen. El dia de la fiesta principal se celebró una Misa muy solemne y predicó el M. R. P. Fr. Fernando Objero conventual en el de S. Vicente del orden de Santo Domingo. Dió mu-

cho lustre á la fiesta la asistencia del batallón de los nobles patriotas de Plasencia, que con sus repetidas salvas aumentaron el júbilo y alegría de la numerosa concurrencia, la qual dió grandes demostraciones de piadoso afecto á Maria Santísima del Pilar y de la alta estimación que todos hacen de los bravos defensores de Zaragoza. A continuación del cartel de aviso hay una exposicion métrica de las causas que estimularon á los nobles Aragoneses y á otros ilustres ciudadanos de Plasencia á celebrar la expresada fiesta, y se añade por fin de todo un epigrama dedicado al héroe del Ebro por un poeta que se intitula: *el cantor de Xerta*. Con este motivo se ha visto la grande devocion que tiene dicha ciudad á Maria Santísima del Pilar. Hubo en la funcion un inmenso gentio, con muchisima ternura y humildad: en la misa, intervinieron tres Aragoneses. El Sermon estuvo tan excelente que debia imprimirse. Al anochecer salió el santo Rosario, al que y á la funcion se combido á todo el pueblo con esquelas impresas y estuvo muy magnifico el Rosario al ir mas de 300 achas. Hubo iluminacion en las calles y se tiraron 40 docenas de cohetes.

Exército de Galicia.

El Ilmo. Sr. obispo de Santander, como presidente de la junta provincial cantábrica que reside en Santander, dá parte á la suprema central y gubernativa del reino, con fecha de 8 del corriente, que acababan de arribar á aquel puerto 30 buques ingleses, convoyados por 2 fragatas y un bergantín de dicha nacion, quedando otros varios á la vista, que conducen de 9 á 100 hombres del exército del marqués de la Romana, segun el estado que le habia entregado el conde de S. Roman, comandante de la primera division. Que las tropas habian salido de Gotemburgo el 13 de setiembre; y habiéndose dirigido con alguna anticipacion á Inglaterra el general en jefe, no sabian de su paradero, aunque se inclinaban á que desembarcase en algun otro puerto de la peninsula. Que no venian en estado de maniobrar tan luego, porque ademas de no traer caballo alguno, son de poco servicio sus armas. Que carecian tambien de dinero; pero con el auxilio de nuestros buenos amigos los ingleses, cuyo mayor general Leit se hallaba en aquel puerto, no duda que se pondrian antes de mucho en estado de poder salir á campaña, por lo menos la infanteria; y por deprento todos quedarán bien alojados y asistidos, habiéndolos recibido el pueblo con extremado gozo, igual al que ellos tuvieron en besar el suelo español, despues de los inmensos trabajos que por los malos temporales hubieron de sufrir hasta en su navegacion.

Tambien ha recibido la suprema Junta central y gubernativa del reino un oficio del de Galicia, su fecha en la Coruña á 13 del corriente, en que le da parte que por oficio del teniente coronel ingles Kennedi supo que se dirigia á aquel puerto un convoi con 140504 hombres de tropas inglesas, y que por resolucion del mismo reino habia entrado en dicho puerto, y aun desembarcado 732 hombres de caballeria por la imposibilidad de su permanencia en los buques de transporte, y asimismo el teniente general sir David Baird, comandante de

dichas tropas; el qual se habia presentado inmediatamente à la junta, manifestando sus grandes deseos de desembarcar la tropa para trasladarse á campaña, y que al mismo tiempo que aquella le habia manifestado su reconocimiento y el de toda la España á los extraordinarios beneficios que recibia de S. M. británica, le insinuó que no podia tomar resolucion en el particular sin acuerdo y órden de esta suprema Junta central y gubernativa del reino. Y enterada de todo, ha dado inmediatamente las mas prontas y eficaces providencias para que se verifique el desembarco de las tropas inglesas, cuyo estado es el siguiente:

Estado de las fuerzas baxo el mando de sir David Baird.

Tenientes coroneles 16: mayores 24: capitanes 127: subalternos 358: estado mayor 86: oficiales de quartel de dragones 3: sargentos 724: músicos y tambores 328: soldados 120824: obreros 46: caballos 732.

Aranjuez 23 de octubre.

La suprema Junta central y gubernativa del reino ha recibido el parte que el mariscal de campo D. Luis Villabá dió al general D. Pedro Gonzalez Llamas, que es el siguiente:

Excmo. Sr.: A mi llegada á este punto el 7 del actual me comunicó, entre otras cosas, mi segundo el brigadier D. Gerónimo Moreno haber tratado con V. E. sobre la interceptacion de porcion de trigo que tenian los franceses almacenado en la villa de Milagro, para la que remitiria V. E. el refuerzo de 100 caballos: pasé oficio á V. E. el dia 8 tratando del asunto; pero como en aquella tarde tuve aviso cierto que los enemigos empezaban á sacar el trigo, habiendo extraido en la misma mañana 105 robos (52 fanegas y media), me pareció convenia no perder tiempo; pedí auxilio de caballeria al comandante de un acantonamiento de Farnesio en la barca del Rincón, distante 2 leguas de aqui, y á las 9 de la noche llegó el capitán, graduado de teniente coronel, D. Josef Sta. Maria con 2 subalternos y 60 caballos: en aquella hora preparé mi expedicion, y antes de las 12 de la noche me dirigí al rio con el citado mi segundo el brigadier Moreno, y con la tropa de caballeria de Farnesio y la de Fuensanta, que en todo componian 120 caballos; los tiradores de Cartagena de las partidas de D. Juan Meneses, D. Nicolas Henarejos y D. Josef Arredondo, y 100 hombres del segundo regimiento de voluntarios de Murcia. Toda esta infanteria, á las órdenes del sargento mayor de dicho segundo regimiento D. Josef Maria Zaro, y la caballeria con el todo de la expedicion á las del coronel comandante de la Fuensanta D. Domingo Vasallo. Pasaron estas tropas el vado del rio Ebro por el auxilio de los machos de brigada que tenia prevenidos á la orilla, y dexé apostados en ella los batallones de tiradores de Leiva y Peñas de S. Pedro, colocado un cañon de á 4 á 40 brazas sobre la izquierda del vado para flanquearlo, y sostener la retirada en un caso forzoso. A las 5 de la mañana tuve partes seguros de estar interceptados los almacenes del trigo en Milagro, rodeado el pueblo, y tomadas las avenidas del camino por donde pudiera el enemigo intentar invasion: vi las hogueras que la tropa habia encendido en dicho pueblo para calentarse; y

á pesar de ser la noche mas cruel de agua y viento frío, dispuse se agasgaran, permitiendo se encendieran á la parte de acá por no haber riesgo, antes bien conducitian á engañar al enemigo. Me retiré entonces con Moreno y mis ayudantes. A las 9 de la mañana de aquel dia o hubo aviso de algunos enemigos; y Moreno con los oficiales del estado mayor y mi secretario fueron al río, á tiempo que ya empezaban á venir muchos cargados de trigo, habiéndose sabido que á una partida de caballería enemiga los habian perseguido nuestros caballos y tropas ligeras, matando á 3 polacos y á sus 3 caballos; uno de aquellos fue pasado por la espada del alférez de la Buensanta D. Antonio Roldan: sin mas novedad quedó todo el trigo en nuestro poder y en almacenes de este quartel general de la division de mi mando; debiendo añadir que hasta los 105 robos que los franceses habian extraído y depositado en el pueblo de Funes, distante mas de una legua de Milagro, fueron interceptados por nuestras tropas, que intrépidas se adelantaron con bastante riesgo hasta dicho pueblo, y se detuvieron á empacarlo y ponerlo en acémilas. Toda la cantidad del trigo será como de 20500 fanegas; no se ha podido medir todavia.

Apenas habian descansado las tropas de la rigurosa noche, y no menos del dia 9, en continuo movimiento y fatiga, se puso en la mañana del 10 que los enemigos habian venido al pueblo de Funes en mucho número de caballería se dijo estaban caqueando, y con el antejo se vió pasaban grandes partidas á Milagro. No pude entregarme á la prescindencia considerando la desgracia de la ruina de estos dos pueblos, cuyos habitantes habian manifestado lealtad á costa de sus haciendas y vidas; é inmediatamente dispuse pasase toda la caballería y tropas ligeras, tomando las precauciones correspondientes, á la parte céntrica del río como en la noche del 8. Luego que los enemigos vieron nuestras tropas, huyeron cobardemente, y se evitaron los daños que se preparaban á los 2 pueblos de Funes y Milagro, habiendo hecho en aquel algunos pequeños robos de yeguas y aves: toda la tarde estuvo la tropa alerta, y se atrevieron á poner avanzadas hasta la proximidad de las entradas en Peralta. La partida de Arredondo tuvo la precaucion de ponerse los plumeros en el camino á Peralta; y á su vista y de la partida de nuestra caballería que le seguía, huyeron como 30 hombres de los enemigos, pasando el puente á escape mas de 200 de la caballería polaca; pero sabiendo que habia en el olivar inmediato á la dicha villa de Peralta gente emboscada, y 2 piezas de artillería, se retiraron; á este tiempo, que ya era de noche, recibió el comandante Vasallo dos órdenes mias; que desde la tarde le habia enviado, para que se retirase el quartel general, porque si crecia el río podian ser perdidos. Mi prevision fue pronóstico, pues el Ebro tomó agua en término de 2 horas, y por la tardanza de los que llevaron mis pliegos, quando venian al vado, vieron la imposibilidad de pasarlo: en este caso tomaron sus medidas, y determinaron su retirada á Tudela, cruzando al camino real de Valtierra con suceso feliz, pues no solo no se ha perdido un hombre, sino que impidieron mis tropas el intento del enemigo en rodear y cortar la avanzada de S. Felipe, correspondiente al ejército grande de Tudela: libertaron una yeguada que estaba ya en su poder, y en todo hicieron la burla que merece, pues en esta pequeña expedi-

son han manifestado los franceses tan bisonos como cobardes. No adivino con qué táctica ni valor vencieron en Marengo, Austerlitz, Jena y Eilan.

Todo nuestro perjuicio ha sido de un caballo de la Fuensanta, que se asomó del frio, y murió; y otro de Farnesio extraviado, porque su ginete bebió en Funes mas de lo regular, y lo dexó á su libertad mientras dormia.

Comunico á V. E. este suceso para su superior conocimiento, con bastante satisfaccien mia, no precisamente por su feliz éxito, sino por la esperanza que nos presenta esta tropa.

PRINCIPADO DE CATALUÑA.

Gerona 20 de octubre.

En la semana pasada habian tenido orden 30 hombres del Rosellon, y 600 Migueletes que se habian hecho á toda priesa para guardar la costa, de ir á Bayona á reforzar el ejército de Navarra. Marcharon los Migueletes acompañados de los Gensdarmes, y maniatados algunos; á dos jornadas de Perpiñan se sublevaron, maldiciendo á su regenerador Bonaparte, y atribuyendo á su ambicion la desdichada suerte que les habia cabido: bien que pudieron librarse de ella con muerte de dos Gensdarmes.

Se fixó tambien una proclama en las esquinas de Perpiñan, animando al pueblo para que tomasen las armas voluntariamente y fuesen á Bayona, y Vizcaya por convenir asi al bien público; tambien se echó un pregón para que las cabezas de familia se presentasen en la casa de la Municipalidad á tratar cierto negocio interesante á la nacion francesa, aunque de esto se ignora el resultado. Mucha parte de los vecinos no obedecian este llamamiento.

Quartel general de Villafranca 26 de octubre.

El dia 21 llegó á este quartel general el regimiento de Saboya, que ha venido de Valencia.

El 24 desembarcaron en Tarragona los 30500 hombres de tropa de linea, que han venido de Portugal para socorrer esta provincia, con 2000 fusiles que han trahido.

En el mismo dia se pasaron 54 soldados del ejército francés de Barcelona al nuestro, eran Suizos y Napolitanos, y si continúan así en breve el inhumano Lechi quedará sin tropa.

Claudio Jonse, frances de nacion, prisionero de guerra y asistente que era de D. Juan Darmasit capitan frances, tambien prisionero que falleció ayer en el Hospital real, Católico Apostólico Romano de religion, pide se le admita en un cuerpo del ejército. El nombrado D. Juan Darmasit su amo le dixo en presencia de su confesor D. Pablo Cortier capellan del regimiento de infanteria de Borbon, Claudio, mira que la guerra que hace Napoleon á la España es injusta segun todas las leyes divinas y humanas, y así te aconsejo que pidas te admitan en el ejército Español, y defender hasta la última gota de sangre la causa de esta Nacion, que es la de Dios mismo. — Quartel general de Villafranca 18 de octubre de 1808 — Admitasele y pongase en gazeta esta misma noticia. — *Del Palacio.*

Se dice que la vanguardia del general Reding está ya en Tortosa. Su division se compone de 80 hombres.

Tambien se sabe de cierto que la del Sr. marqués de Lazán llegó anteayer a Lérida.

La infeliz Barcelona sufre toda especie de vexaciones las que se aumentan al paso de las derrotas que padece el enemigo; pero se espera libertarla en breve del yugo pesado que la oprime.

REYNO DE ARAGON.

Canfranc 26 de octubre.

Habiendo sabido el Sr. D. Fernando Marin que en la funderia y fábrica de yerro colado que el enemigo tiene como a legua y media de nuestra frontera, se fabricaban ollas de campaña y otros útiles para el servicio de sus tropas, avisa de Canfranc con fecha de 26 de este mes á D. Josef Tinoco, y este á nuestro General; que dispuso pasar á dicha fábrica con 160 hombres y algunos vecinos de la villa, prácticos del terreno, y que en su marcha logró arruinar la venta de Peyranera situada como tres quartos de legua dentro del territorio frances, para quitar al enemigo este albergue y punto de apoyo y retirada desde donde podría ofendernos ventajosamente: estando la fabrica en una inmensa profundidad á el otro lado de los Pirineos á pesar del vivísimo fuego que hacia el enemigo, al que se les respondia con vigor por nuestra parte, se apoderaron los nuestros de la fabrica, cuyos edificios reduxeron inmediatamente á cenizas destruyendo los canales de agua y demas conducente á ella; y á falta de caballerias para transporte de muchas ollas de campaña y otros efectos los traxeron nuestros soldados dignos de los mayores elogios á hombros hasta Canfranc á donde se restituyeron sin ninguna pérdida; habiendo llenado completamente el plan que se propuso su jefe D. Fernando Marin: la pérdida del enemigo consiste en tres prisioneros, debiendo los demas á el aspero terreno la fuga con que pudieron salvarse: de esta suerte comienzan á experimentar los franceses en su territorio los graves daños que han causado en el nuestro.

CONTINUACION DE LOS DONATIVOS.

El Excmo. Sr. Duque de Medinaceli 300 rs.

D. Ignacio Escarraga del Comercio de esta Ciudad 40 rs. 26 ms. parte de precio de unos paños que adelantó para vestuario de la tropa.

La Sra. Marquesa viuda de Villafranca dos vales reales de 300 pesos.

D. Juan Pano Cura Párroco de Estopiñan en la diocesi de Barbastro, mil reales.

D. Juan Villar Cura Párroco de Odon en este arzobispado 900 rs.

(Se continuará.)